

# El Obrero Balear

PERIÓDICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma . . . . . 0'25 Pésetas al mes  
Fuera de la capital . . . . . 1'00 trimestre  
Extranjero y Ultramar . . . . . 1'25  
Paquete de 80 números . . . . . 1'00

## APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Sócorro, 122, pri.  
Número suelto 5 céntimos

## LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse a nombre de Francisco Roca y para a Administración al de Agustín Roca.

## POLÍTICA DE CLASE

Son todavía muchos los trabajadores que no han evolucionado mentalmente hasta el punto de coincidir con los socialistas en la necesidad de realizar una política exclusiva, de clase, como medio de avanzar en el camino de la emancipación y obtener ésta en su totalidad. Claro es que si hubieran llegado a tal punto de coincidencia, serían también socialistas. Por eso nuestra propaganda debe tender a llevar al ánimo de los trabajadores todos el convencimiento de la necesidad de llevar adelante esa política de clase.

Dos corrientes, fuera de la socialista, solicitan generalmente la atención y el apoyo de los trabajadores: el movimiento sindicalista y los partidos burgueses avanzados.

Cuanto al primero, hay una gran masa de trabajadores que limita sus aspiraciones de reivindicación social a la lucha estrictamente económica, es decir, de patrón a obrero, y opina que fuera de esto no tiene por qué extender su actividad a más amplio campo; y por lo que respecta a los partidos burgueses avanzados—de los otros no hay por qué hablar, pues apenas existen trabajadores en ellos—no son pocos también los que creen lograr sus anhelos de redención merced a la instauración del régimen republicano.

Las Sociedades de resistencia que desenvuelven su esfera de acción dentro de la lucha económica reducida a su más simple expresión ó sea a la reclamación directa a los patronos, no solamente no pueden conducir a la emancipación de los explotados, sino que a veces son incapaces de obtener triunfos dentro de su limitada esfera si no invaden el campo de la lucha de clases de la lucha política.

Y la razón es sencillísima; constituyendo la clase patronal una parte de las clases privilegiadas que tienen a su devoción, por ser hechura y representantes suyos, a todos los Poderes del Estado, con su cortejo de elementos coercitivos, tan pronto como los trabajadores presentan una reclamación, por ejemplo, acude a sus representantes y entran en escena factores ajenos a las partes combatientes, inclinando la balanza, como es lógico, del lado de los privilegiados, cuyos defensores políticos son. De este modo, una simple reclamación a un patrono presenta muchas veces, por dichas causas, caracteres marcadísimos de lucha de clase, que entran por los ojos de los más incrédulos.

Tal ha ocurrido, para no citar más que un caso muy reciente, con la huelga que los obreros del Libro en Madrid han sostenido contra la poderosa Empresa Sucesores de Rivadeneira, que ha echado mano para resistir a las demandas obreras de toda su influencia, y ha tenido de su parte al elemento patronal y a sus representantes en el Poder. Es decir, que las Sociedades obreras, aunque no quieran, se ven obligadas a

practicar la lucha de clase, a hacer política de clase.

Por lo que toca a los trabajadores que militan en partidos burgueses, por avanzados que sean, como pueden atreverse a esperar de ellos la emancipación económica, única verdadera, al está subordinada a la abolición del régimen del salario, y ningún partido burgués, ni aun el más radical, tiene inscrita en su programa esa abolición aunque algunos se limiten a aventurar tímidos e inútiles golpes en la fortaleza capitalista? Es por consiguiente absurda la permanencia de todo proletario deseoso de emanciparse en las filas de cualquier partido burgués, ya que ninguno de ellos ha de librarle de la esclavitud del salario.

El trabajador consciente, anheloso por conquistar su libertad, no tiene más que un camino que seguir para conquistarla: la política de clase, preconizada por el Partido Socialista. Eso sí, sin abandonar jamás el campo de la lucha socialista, que aunque no le lleva al término de sus ideales de redención, es una excelente escuela donde se templan el ánimo para la lucha y constituye además el plantel de donde han de surgir los soldados de la revolución.

## NOTAS PARISIENSES

El 23 de mayo.—Cómo trata M. Lepine a los obreros.—La huelga postal.—Un puesto perdido.—La huelga de los canteros.

El domingo 23 el proletariado parisiense conmemoró con el mayor entusiasmo el recuerdo de las víctimas de mayo de 1871, caídas bajo la represión de los versalleses. El cortejo organizado por la Federación del Sena constituía unos diez mil compañeros. El número de mujeres y de niños que tomó parte en el acto fué superior al de otras veces, y la misma prensa burguesa, tan parca, tan comedida en esta clase de noticias é informaciones, ha tenido que concederle en sus columnas una excepcional cabida.

Al acudir los manifestantes al histórico muro donde fueron inmoladas las víctimas de la Semana sangrienta, han testificado a los poderes, al Gobierno de la República, no sólo que la clase obrera no olvidará nunca a los que cayeron combatiendo bajo la bandera roja, sino que el recuerdo de aquellos mártires es cada vez más vivo y querido entre sus herederos y sucesores.

La afluencia de la policía fué también considerable. De cualquier lado, de debajo de los adoquines, surgían como por encanto los guardias municipales y los célebres "sergents de ville" a pie, a caballo, en bicicleta, para realizar la estúpida brutalidad que efectuaron al ocurrir el desfile.

A eso de las tres la manifestación, desplegando los estandartes al viento y cantando el himno de *La Internacional*, entraron en el cementerio del Père Lachaise.

Entró el grupo, el mar, mejor dicho, de los manifestantes llamaba poderosamente la atención un niño de diez años que, en pie sobre los hombros de su padre, con voz penetrante y entusiasta cantaba *Le Drapeau rouge*.

En el muro estaban los representantes de las autoridades para velar por el orden de la manifestación. Se destacaba principalmente el valeroso jefe de la policía parisiense M. Lepine, tan conocido de todo el mundo por sus desvelos por mantener el orden y por las numerosísimas veces que ha sido retratado con las muchedumbres en esas informaciones gráficas que dan la vuelta al mundo.

Secuencialmente fueron desfilando las diversas Secciones parisienses, las de las afueras, la delegación del grupo parlamentario, los miembros de los grupos rusos, muy numerosos por cierto y los cooperativistas de *L'Égalité* y *Bellevilloise*, precedidos éstos de un precioso grupo de niñas vestidas de rojo.

La aparición de cada Sección era saludada con un nuevo viva a la *Commune* que exasperaba a la hija y hermana de M. Lepine, impotentes para ahogarlos. Con este motivo hubo algunos incidentes que terminaron todos con el bochorno de los policías, empeñados en que no se diera un viva, al ser contestados en su empeño con un viva más formidable y enérgico.

El número de coronas depositadas ha sido considerable. Ninguna de las 42 Secciones de la Federación del Sena ha dejado de colocar la suya. Se han visto, entre las más notables, la de los estudiantes colectivistas, la del Comité Central del Partido socialista ruso, la enviada por la Redacción de la *Tribuna Rusa*, la de la Redacción de *L'Humanité*, la del Partido Socialista polaco, etcétera, etc. Más que nunca.

La manifestación iba efectuándose perfectamente, cuando los estudiantes colectivistas fueron amonestados para que no volviesen a cantar *La Internacional*. Antes de mediar ninguna otra advertencia, de prouto, de una manera que sería inexplicable si no se conociese la locura arbitraria y la manía persecutoria de M. Lepine, unos 150 ó 200 policías se precipitaron sobre el grupo de los estudiantes, esgrimiendo sus puños y sus sables.

Exacerbado el encono policiaco, atropellaron los amigos subordinados de M. Lepine a buen número de manifestantes, sin respetar en su brutalidad, naturalmente, a las mujeres ni a los niños.

En resumen: la conmemoración ha resultado tan edificante y constructora como los años anteriores; más entusiasta si cabe. El proletariado parisiense se ha ofrecido como digno heredero de las víctimas de 1871, y los subordinados de M. Lepine, como unos excelentes versalleses que continúan viviendo entre nosotros.

La huelga postal, llamemos así a la de empleados de Correos, Telégrafos y Teléfonos, ha

terminado como se sabe; pero la Federación Nacional de Postas (Correos), Telégrafos y Teléfonos ha filado en las esquinas un cartel reprochando al Gobierno su conducta. Este dijo á los delegados de la huelga: «Volved al trabajo, no os engañamos, se os satisfará en todo.» Los empleados volvieron al trabajo; pero pasado un mes todavía el Gobierno no había hecho nada. Es más, todo ese tiempo sirvió, fué empleado por él para vigilar, para crear una terrible inquisición acerca de los mandatarios. La Federación se puso en guardia. El día 1.º de mayo, al holgar 45 empleados, estos fueron objeto de graves penas disciplinarias por parte del Gobierno. ¿Qué tenía que hacer la Federación? No podía consentirlo. El resultado es conocido también. Por la falta de nuestros camaradas, los de la Federación, que han faltado á su deber de solidaridad, más de 600 han sido expulsados y la miseria la comparan ahora más de 2.000 personas.

La Federación, explicando su conducta, termina su alocución dando las gracias á cuantos la han ayudado, reconoce que ha sido vencida pero no humillada, y se anima para la obra de renovación y libertad.

El hecho es digno de meditar. Encierra una saludable enseñanza y testifica una vez más que la solidaridad es la fuerza más necesaria que ha de utilizarse en la lucha. No ha ganado la huelga, el Gobierno, la ha perdido la Federación, la clase obrera, por una imperdonable falta de disciplina. En este caso hay que decir de la victoria gubernamental lo que decía Mariano José de Larra refiriéndose á un militar triunfador: «no ha ganado ninguna batalla, es que las ha perdido el enemigo.»

En la elección verificada en el duodécimo distrito ha sido elegido M. Lafoyer, radical, por 6.007 votos sobre los 5.616 que obtuvo el socialista Fribourg.

El número de votantes fué 12 886.

Por menos de la mitad ha triunfado el candidato radical.

No todo es desconsolador.

Como estaba anunciado, los canteros en huelga en Montruil y en Sena y Marne han conseguido una señalada victoria.

Los compañeros del primer sitio, al finar la huelga han mandado un expresivo oficio de gracias á *L'Humanité* por la enérgica defensa que ha hecho de ellos, y á los compañeros que durante el paro les cedieron generosamente sus habitaciones y les atendieron.

El triunfo de los de Sena y Marne ha sido señalado con 5 céntimos de salario por hora de aumento en el jornal y con la promesa formal de los patronos de no proceder á ningún despido á consecuencia de la huelga.

Otro triunfo obtenido por estos obreros es que en breve crearán un Sindicato.

Así triunfarán en toda la línea.

\*\*\*

En el Instituto de Reformas Sociales

## Discusión trascendental

En la sesión celebrada el lunes último comenzó á discutirse la ponencia de la Secretaría general para la formación del Censo de Sociedades obreras y patronales que en lo sucesivo han de tener derecho á votar en las elecciones de vocales del Instituto y de las Juntas provinciales y locales de Reformas Sociales.

Como saben ya nuestros lectores, en ese proyecto se concede derecho electoral á los Patrona-

tos y Sociedades mixtas de carácter católico, esto es, á las Asociaciones de *amartillos* y rompedoras creadas con el primordial y casi exclusivo objeto de ponerlas en frente de las formadas por genuinos elementos obreros.

Como esto favorece en grado sumo á la burguesía reaccionaria y clerical, y como de pravecer quedaría casi anulada toda la obra de legislación social promulgada bajo la presión de los elementos obreros organizados con orientaciones amplias y progresivas, los representantes de estos elementos tienen anunciado su firme propósito de no prestarse á tan burda maniobra, y después de defender palmo á palmo el terreno conquistado, retirarse del Instituto, y de todos los organismos de él dependientes en el caso de una solución adversa.

Se trata, pues, de una cuestión importantísima y que afecta al ulterior desenvolvimiento de la organización obrera en España, y así lo han comprendido los vocales de las diversas tendencias que forman el Instituto, asistiendo en gran número á esta primera sesión de que damos ligera noticia.

Presidióla el Sr. Azcárate y se hallaban presentes los Sres. Canalejas, Sánchez de Toca, Alvarez (D. Melquiades), Sales y Ferré, Santa María de Paredes, Salillas, marqués de la Merced, Inchaurreandieta, Sánchez Pastor, Martín Alvarez, Alarcón, González Rojas, Aznar, Marín Lázaro, Senante, vizconde de Eza, Fernández Prida, Silvela (D. Eugenio), Ordóñez, Maiuquar, Mora, Largo Caballero, Pérez Infante, Núñez y Gómez Latorre.

El Sr. Canalejas excusó la asistencia del señor Moret por hallarse en aquellos momentos hablando en el Congreso, pero prometiendo en su nombre que concurriría á las sucesivas sesiones para tomar parte en la discusión.

El secretario general, Sr. Puyol, como ponente, hizo uso de la palabra en primer término para exponer los fundamentos de su trabajo, en el que no ha hecho otra cosa—dice—que atemperarse á la doctrina sentada por el Pleno en varios acuerdos.

Abierta discusión sobre la totalidad, nuestro amigo Mora rompe el fuego en nombre de los vocales obreros.

Con perfecto dominio de la materia, con método y claridad admirables, con tono y dicción reposados, el veterano luchador hizo un extenso é interesantísimo discurso, que fué escuchado con profunda atención por el Instituto.

Como en estas líneas no pretendemos dar sino una simple impresión del debate, porque extracto ó reseña detallada nos lo impide la falta de espacio, nos limitamos á consignar que Mora hizo una rápida exposición histórica del movimiento obrero en España desde el año 40 hasta la fecha, de sus apogeos, de sus eclipses, de las persecuciones de que fueron objeto sus propagandistas, del carácter de luchas de clases, más ó menos manifiesto que desde sus albores registró esta lucha entre capitalistas y obreros y que cada vez va acentuándose con rasgos más firmes fijándose muy especialmente en el hecho de que el Poder público sólo se ha preocupado de este problema cuando la potencia proletaria ha constituido un peligro para la paz social y para los intereses capitales. Testigo de esto son, prescindiendo de anteriores intentos, la creación por el señor Moret de la Comisión de Reformas Sociales, la información obrera llevada á cabo por ésta, el proyecto del Instituto del Trabajo inculcado por el Sr. Canalejas, y la fundación por el Sr. Silvela del actual Instituto.

Es indudable, pues, que todo el intervencionismo del Estado en las cuestiones sociales se debe única y exclusivamente á la acción reivin-

dicadora del proletariado organizado, y pretender ahora con este proyecto reconocer beligerancia á entidades más ó menos hipócritamente al servicio de la clase explotadora, es una mixtificación que los obreros que luchan franca y denodadamente por los intereses del trabajo no pueden consentir, y que equivaldría á la disolución ó anulación del Instituto.

Terminó consignando que sólo deben tener derecho electoral las Asociaciones profesionales ó de oficio conocidas con el nombre genérico de Sociedades de resistencia, por ser las únicas que, en su desarrollo progresivo ofrecen conflictos en el choque natural con el elemento patronal.

Después usó de la palabra el vocal patrono Sr. Martín Alvarez, secretario de los Círculos Católicos, y tras de minuciosos reparos al dictamen de la ponencia, contestó extensamente al discurso de Mora.

Su peroración fué enderezada, como es natural, á la defensa de las entidades obrero-clericales y á enaltecer la labor que éstas realizan bajo la inspiración de la famosa encíclica de León XIII sobre la cuestión social, y concluyó diciendo sin ambages ni eufemismos que de lo que se trata en realidad es de equiparar el derecho de las Asociaciones católicas de obreros, formadas y amparadas más ó menos ostensiblemente por elementos patronales para su servicio, al de las llamadas de resistencia, dirigidas, según dicho señor, por los socialistas.

Rectificó nuestro amigo Mora, felicitándose de que su contradictor hubiera planteado el asunto con toda franqueza. Ya en este terreno, delineó con diáfana claridad el carácter y tendencias de esas Asociaciones católicas, cuya única misión es la de anular las conquistas logradas tras de titánicos esfuerzos por las Sociedades de resistencia, que no es cierto están dirigidas exclusivamente por socialistas. Y no puede ser esto cierto, por cuanto en ellas tienen entrada todos los trabajadores de cualquier creencia religiosa, política ó económica, al contrario de lo que ocurre en las católicas, en las que se exige una profesión de fé y la práctica de un determinado culto.

Y cuándo han salido á luz esas Asociaciones? Cuando el derecho de asociación estaba consolidado merced al heroico esfuerzo de las Sociedades de resistencia, cuando la lucha entre el capital y el trabajo presentaba caracteres alarmantes y cuando al avance de los elementos proletarios progresivos había que oponer todo género de obstáculos. Entonces surgió el *amartillismo* católico, vivero de traidores siempre dispuestos á suplantarse á los obreros dignos cuando abandonan sus puestos.

El señor presidente, vista la importancia del debate, y con el objeto de que no sufran interrupción los demás trabajos del Instituto, propuso, y se aprobó, que el jueves de la semana pasada se celebrase sesión para los asuntos ordinarios, continuando en la del lunes de ésta el asunto pendiente.

Tienen pedida la palabra para rectificar el Sr. Martín Alvarez, y Largo Caballero para consumir turno.

La insuficiencia de las leyes de protección vigentes se manifiesta á nuestros ojos con el despido de los obreros del taller á los cuarenta y cinco años, suvejecidos por el exceso de trabajo antes de la edad y obligados á implorar la caridad pública. Obligado á trabajar en edad demasiado temprana su crecimiento fué interrumpido y su organismo quedó impotente, siendo al fin reemplazado en el trabajo por niños que á falta de otros medios de vida, y que impulsados por la miseria, son destinados á idéntico fin.

## DE UN PASEO

Como mi trabajo me deja libre algunas tardes, las empleo en dar un corto paseo por el campo, para así desahogar mi cuerpo y confortar mi espíritu, contemplando sus bellezas que en todo tiempo nos ofrece.

Uno de estos pasados días, con tal objeto y con la premeditada intención de tomar estos apuntes si la ocasión se presentaba, salí de casa más presto que de costumbre.

Eran las primeras horas de la tarde. El esplendoroso sol semejante á fuego, abrazaba todo lo que con sus ardientes rayos hería. Un asficcioso y cálido aire, hacía todavía más intenso el calor.

Después de caminar un rato, no muy lejos de la población en una finca inmediata al camino, distinguí varias personas que estaban ocupadas en la siega. Más que por atrevimiento por curiosidad, dejé del camino y me introducí en la finca, y directamente me dirigí hacia ellas y al llegar, con el mucho respeto que esas pobres gentes me merecen, les saludé, lo que hicieron también ellas levantando la cabeza.

Era una familia compuesta de hombre y mujer, y un anciano que por su edad y carácter juzgué era el padre de uno de los cónyuges. Los tres sudaban á borbotones detrozados de fatiga, por el penoso trabajo que realizaban y el intenso calor que hacía. Pero sobre todo aquel anciano me inspiró lástima; tan viejo y aquel impropio trabajo, le cortaban la respiración y le hacían difícil la pronunciación según pude notar con las pocas palabras que habló, en entrecortada y desalentada voz.

Dentro de una espuerta con varios trapos, colgada de una higuera, había un niño de pocas meses, hermoso y rubio que como un ángel dormía. Otro, que aún no caminaba, con un sombrerito de palmas en la cabeza, se arrastraba encima de un trozo de sábana tendida en el suelo sobre el rastreojo.

Los más de siete y once años respectivamente: el más pequeño se entretenía en tirar piedras á los pajavitos, que huyendo del sol y ansiosos de reposo, se refugiaban entre las ramas de los árboles; el otro, empezaba á manejar la hoz para así acostumbrarlo desde pequeño, á la fatiga y al trabajo é inconscientemente paralizar su desarrollo.

Hablé un corto rato con ellos, entre otras cosas, del mucho calor que hacía, de lo fatigoso que era el trabajo que realizaban y lo mal retribuido; en esto me despedí de ellos con un amistoso saludo, y emprendí el regreso á mi casa.

De nuevo en el camino y preocupado por lo que había visto, me preguntaba á mi mismo.

¿Por qué, si la mujer es débil y que por considerarla inepta se le niega la libre administración de sus bienes y el derecho de ejercer ningún cargo público, no la eliminan del campo y de la fábrica y le facilitan medios para ello?

¿Por qué ese viejo de arrugada piel y descarnado cuerpo, después de tanto trabajar y haber producido tanto, no puede vivir desahogadamente los últimos años de su vida? Y esos niños ¿por qué no se les instruye, o sea que mañana sean ciudadanos honrados conocedores de sus derechos; en lugar de jóvenes indecorosos primero, ignorantes é indecises más tarde?

Esos obreros son los que aran la tierra, tiran la semilla y fecundan con el sudor de su rostro; cavan y escardan los sembrados para que fácilmente se desarrollen; los siegan y racogen para que más tarde nos alimentemos con ellos, ó... más bien dicho, para que otros se alimenten.

Meditando sobre este punto de tan poca monta, por algunos, sin apercibirme casi, me hallé

ante un café, donde sentados varios señorones con los ojos solientos de haber dormido la siesta, tranquilamente fumaban habanos y probaban exquisitos licores.

¡Aquí está todo el embrollo, me dije! Mientras aquellos desgraciados afanosamente trabajan arrastrando una vida miserable, éstos, viviendo en el ocio consumen las gruesas gotas de sudor que aquellos derraman transformadas en habanos y licores.

He aquí, porque no se instruye á la juventud, ni hay retiros para la vejez y nos vemos obligados á trabajar desmesuradamente.

Luego que se diga que cuando haya Socialismo, que los hombres serán inteligentes y que la máquina, con su perfeccionamiento indefinido habrá adquirido las más grandes proporciones y en su consecuencia se encargará de realizar esas pesadas faenas, la pereza invadirá á la humanidad. ¿Y por qué? ¿Será porque las jornadas serán cortas y el trabajo todo lo variado y agradable posible, en talleres inundados de luz, amplos é higiénicos? De ninguna manera; pero como habrá el inconveniente de que nadie absolutamente, podrá apropiarse nada después de haber satisfecho sus necesidades, esa privilegiada minoría que se enriquece á expensas del prójimo y mantiene á la mayoría en la miseria, se verá obligada á «trabajar para comer» no en sports y cacerías, sino en trabajos útiles y provechosos á la sociedad.

Porque yo no dudo, ni creo que haya nadie que razone que lo dude, que cuando el obrero comprenda quien le envilece y por quien trabaja, que no vacilará un momento en decir á sus opresores; «hasta ya de esclavitud, si queréis vivir trabajad».

¿Y quién se encargará de demostrar esto á los oprimidos? Los hombres de buena voluntad y las teorías socialistas.

Tarresnóm.

Lluchmayor y Junio de 1909.

## EL TRABAJO

El trabajo, error profundo que no pueda concebir: trabajar y bien vivir no puede ser en el mundo.

Síntesis hay donde el trabajo se hace con satisfacción por no haber la explotación que el de arriba hace al de abajo.

Son centros cooperativos de consumos ó producción, donde no habiendo patrón tampoco existen cautivos.

Centros que con interés el obrero ha construido y de ese modo ha abolido la tutela del burgués.

De estos sitios, por desgracia, hay muy pocos, son contados casi todos explotados.

Somos por la aristocracia; compuesta de esos burgueses que lucen galas y honores,

mientras los trabajadores sufrimos muchos reveses;

de esos que nada remedian cuando trabajo nos dan,

pues nos regatean el pan y por hambre nos asedian

de esos que se creen los reyes solo por tener dinero,

y se burlan del obrero y pisotean las leyes;

de esos que hacen un derroche

á costa de nuestras vidas, y pasean sus queridas en lujosísimo coche.

Mientras que los explotados, nosotros, los productores, sufrimos mil sinsabores, cabizbajos, resignados.

Y hora es de que meditemos, hora de que llegue el día de que á tanta burguesía

digamos lo que valemos; que si osada y con baldón acumula la riqueza,

es porque á nuestra cabeza le falta la ilustración,

y que toda esta crueldad desaparecerá el día

que muriendo la falaja resplandezca la verdad.

El día que el proletario su unión-verdad haya hecho

y luche por su derecho, no luche por el salario.

Cuando por lo sin igual y justiciero coraje,

paremos el engranaje de la máquina social.

Cuando los trabajadores gritemos: ¡Todos iguales,

pues no habría capitales sino hubiera productores!

J. BUESO.

## DE LOS PUEBLOS

ARTA

La Sociedad Federación Obrera Artanense, organización recién constituida, vá de día en día engrosando sus filas, las ideas emancipadoras van infiltrándose en la mente de la masa obrera campesina, de una manera admirable; esta entidad, hace poco tiempo solo contaba con unos treinta asociados, hoy cuenta ya con unos doscientos, que defienden la causa de los explotados.

Adelante pues camaradas, no desmayéis, en la obra emprendida, trabajad con ahínco, propagad constantemente á vuestros compañeros de trabajo, los principios de asociación á fin de que pronto la inmensa mayoría de los trabajadores Artanenses vengán á luchar á vuestro lado para libraros pronto, de la desenfrenada explotación que sois víctimas.

Esta Sociedad ha renovado el cargo de Secretario, quedando elegido el compañero Andrés Fuster.

La correspondencia se dirigirá á nombre del secretario, Calle Recta, 2, Artá.

MANACOR

Hemos recibido una correspondencia de la Sociedad de zapateros de este pueblo, y por haber llegado tarde, nos ha sido imposible insertarla en este número, lo haremos en el venidero.

## EL CONFLICTO DE VIGO

Continúa la lucha que los obreros canteros mantienen con el patrono Romero.

A pesar del reclutamiento de portugueses la situación del patrono en nada ¡ha mejorado; pues el personal ocupado en las obras de cantería resulta muy caro por lo inservible, y debido á ello, nótese un constante movimiento de fuerzas esquirolas. Porque como el patrono se vé perjudicado en sus intereses, no titubea en licenciar á los ineptos y admitir á otros con el fin de hallar personal idóneo. Añádese además, los



que al empezar á trabajar, se les asigna menor salario que el que las Comisiones rectoras les habían ofrecido, que se dan por engañados y se largan.

Todo lo cual demuestra, que la mejor parte la llevan los huelguistas: aunque á despecho por supuesto, de la clase explotadora. Pues ésta, á pesar de haber acordado valerse de todos los medios para conseguir la desaparición de las organizaciones federadas, parece que todos sus planes resultan ineficaces; aunque los medios puestos en práctica sean justificados por el fin perseguido.

Y, ¡Oh sorpresa! tan reaccionarios patronos son auxiliados por obreros anarquistas y republianos, con vistas al Círculo Católico.

## LLAMAMIENTO

### A LOS TRABAJADORES TODOS;

y en particular á las Sociedades de Cataluña y de España

#### CAMARADAS:

Contra nuestra voluntad, nos vemos obligados hoy á dirigiros las siguientes amistosas palabras:

Los fabricantes de esta localidad, que se han enriquecido y siguen enriqueciéndose con el esfuerzo de los trabajadores, se han propuesto reducir nuestro meznino salario é imponernos á la vez condiciones impropias de los actuales tiempos.

Para llevar á efecto sus siniestros planes, han empezado por declararnos previamente el «pacto del hambre», echando á la calle á 800 obreros, con el fin de rendirnos á todos, de someternos incondicionalmente á sus inquisitoriales propósitos.

De antemano aseguramos que los fabricantes no han de ver colmados sus deseos. Podrán faltarnos otras cualidades, pero tenemos un alto sentimiento de dignidad obrera que ha de inducirnos á la lucha, por propio decoro, por la defensa del pan de nuestros hijos, por la reivindicación de nuestros derechos de hombres y de productores.

La lucha empieza con los mejores auspicios para la causa del trabajo, como lo confirma el hecho de haberse disuelto el «Patronato», esa obra nefasta de la burguesía, que ha subsistido durante ocho años, volviendo hoy cuantos de ella formaron parte al seno de la Sociedad Arte Fabril, convencidos al fin de la maldad de la clase patronal.

Pero nuestros entusiasmos y nuestras inagotables energías no han de bastar para acallar el hambre de los 800 huelguistas forzosos, por lo que nos vemos obligados á pedir el concurso de cuantos puedan favorecernos en estas circunstancias.

Los donativos pueden mandarse á nombre del presidente de la Sociedad Arte Fabril y sus Anexos, Mañlleu (Barcelona).

Vuestros y de la causa obrera.

Por la Sociedad Arte Fabril.—El presidente, Emilio Planas.

(Se encarece la reproducción á la prensa obrera).

En la prisión observa que nos han hecho de la vida, en la cueva de infamias que ha cavado la mala voluntad de algunos y el acatamiento ó la ignorancia de los demás, resulta casi imposible dar un paso ó hacer un gesto que no choque con alguna de las preocupaciones corrientes. Cuando nos libertemos, lanzaremos un alarido de dicha, como el que debió lanzar el primer hombre que, en los tiempos primitivos, logró transmitir á otro su pensamiento.

## ANIVERSARIO

Como habíamos anunciado, el jueves último tuvo lugar una velada musical para conmemorar el segundo aniversario de la constitución de la *Juventud Socialista Palmesana*.

Á la misma asistieron gran número de compañeros afiliados al Centro Obrero con sus respectivas familias.

El programa de la velada era perfectamente escogido haciendo pasar un *«buen rato»* á los compañeros que honraron con su presencia el acto organizado por la *Juventud*.

Durante el curso que duró la fiesta se efectuó una rifa que consistió en tres premios sacando premiados los números siguientes:

Primer premio, una sobribrilla, al N.º 227.

Segundo premio, un cuadro de Pablo Iglesias al N.º 228.

Tercer premio, un libro, al N.º 298.

También se leyó un hermoso trabajo del compañero Frau Lluís titulado *Nuestro aniversario*, y una poesía del camarada Juan Borrás titulada *Adelante compañeros*. Dichos trabajos eran alusivos al acto que se celebraba.

Todos los números ejecutados en ella fueron bien interpretados siendo del agrado de la concurrencia en la que abundaba el elemento femenino.

La velada terminó á las once.

\*\*\*

Como había anunciado de antemano, esta velada produjo un beneficio neto de 12'15 pesetas de la celebración de dicha rifa que son para ayudar á la pronta aparición diaria del órgano central del partido obrero español *El Socialista*.

## AMNISTIA

La Agrupación Socialista de esta ciudad, en Junta general celebrada el día 10 del corriente, acordó conceder amnistia á todos los ex-afiliados que fueron dados de baja de la misma por falta de pago u otras causas leves.

El plazo fijado para que dichos individuos puedan solicitar el reintegro, es de dos meses, á contar desde la fecha en que ha sido tomado el acuerdo.

#### EN LAS REPARADORAS

### Confesión y chocolate

Como sabe todo Palma, (por la lata que nos ha dado el Ayuntamiento) las monjas Reparadoras están *reparando* una casa, mediante el sudor y trabajo de unos sesenta obreros albañiles, por supuesto.

De lo que no estarán enterados tal vez los palmesanos es de lo muy *caritativas* y *rumbosas* que resultan esas *inmaculadas* monjas, hijas de Jesús, de María, de José y de todos los santos del cielo.

Pues el sábado pasado encargaron al maestro que dirige dichas obras, D. Jorge Garau, que dijese á todos los operarios que para el día siguiente quedaban convidados á tomar chocolate en la casa. Pero.... (todo tiene sus peros en este mundo) eso sí, para tener derecho al chocolate, que resultó ser agua bendita de color oscuro, era condición precisa inscribir su nombre en una lista y comprometerse á oír misa, confesar y comulgar; lo cual hicieron unos cuarenta borregos laudados por miedo á perder el trabajo y.... las algarrobos.

Ya ven Vds. si son desinteresadas y rumbosas las moujitas reparadoras.

La cuestión es pescar uñas, aunque sea poniendo chocolate á la punta del anzuelo.

## Organización á Base Múltiple de la Federación de Sociedades Obreras de las Baleares.

### Sección de Socorro y Retiro

El martes día 8 del corriente se reunió esta entidad para proceder al nombramiento de la Junta Directiva, quedando elegidos los compañeros que á continuación se expresan.

Presidentes José Gomila.

Depositario: Juan Blasó.

Contador: Bartolomé Boté.

Secretario: Ramon Tomasi.

Vice secretario 1.º: Miguel Barcelo.

Vice secretario 2.º: Bartolomé Frau.

Revisor: Jaime Vicens.

Vocales: 1.º Pedro Curabram.—2.º Emilio Balaguer.—3.º Miguel Forcell.—4.º Antonio Torres Otero.—5.º Juan Gomila.—6.º Miguel Penalba.—7.º Miguel Crespi.—8.º Juan Torrens.—9.º Antonio Torres Oliver.—10.º Francisco Puigerver.—11.º Antonio Tuduri.—12.º Francisco Roca.

## NOTICIA

La Agrupación Socialista de la Habana extendió en 18 de abril del corriente año un certificado á favor de Antonio Alvarez Cid, en el cual se hacía constar que este compañero había cumplido á satisfacción sus deberes como socialista; pero habiéndose extraviado la certificación, se hace público, para que nadie pueda anularla que ha sido anulada por otra, con fecha 25 del mismo mes.

Se ruega la inserción de esta noticia á todos los periodicos obreros.

## La Federación de Sociedades Obreras

Convoca á sus asociados, á la reunion que tendrá efecto el martes 19 del actual á las once y media de la noche, para la aprobacion de cuentas y nombramiento de los cargos que se han de renovar según el Reglamento y acuerdos del último Congreso.

Lo que hacemos público para conocimiento de todos los socios.

Palma 18 Junio de 1909.

P. A. del C.—El Secretario, Emilio Balaguer.

## Juventud Socialista Palmesana

El próximo domingo día 13 á las once de la mañana, se reunirá esta entidad para continuar la Junta general ordinaria suspendida el domingo último.

Los alacenos tienen mucho mas á esperar de advenimiento del socialismo que las reformas que son posibles dentro de la sociedad actual.

En esta sociedad de aldeano se halla constante mente ante el dilema de resistir con todas sus fuerzas á todo progreso, lo que equivale á trabajar por su propia decadencia, ó ser barrido por el capital explotador. Solo el socialismo le ofrece la posibilidad de participar del progreso social sin ser apropiado.

Trabajadores: Suscribíos al OBRERO BALEAR que es vuestro defensor.

PALMA DE MALLORCA

IMPRESA DE F. SOLER—SOLEDA 27.